



INSTITUTO CHILENO  
DE ESTUDIOS  
MUNICIPALES

# MUNICIPALIDADES Y MIGRACIÓN EN CHILE

## Balace y desafíos



**MUNICIPALIDADES Y MIGRACIÓN EN CHILE.  
BALANCE Y DESAFÍOS**

**Andrés Rojas Böttner, Alexis Torreblanca Urzúa y Catalina Valenzuela Mengual**

Primera edición: diciembre, 2020.

© **Universidad Autónoma de Chile**  
Centro de Comunicación de las Ciencias  
<http://ciencias.uaautonoma.cl>  
Santiago, Chile

**Instituto Chileno de Estudios Municipales (ICHEM)**  
<https://ichem.uaautonoma.cl>

ISBN: 978-956-6109-06-8  
**Registro de propiedad intelectual N.º 2020-A-3282**



*Este material puede ser copiado y redistribuido por cualquier medio o formato, además se puede remezclar, transformar y crear a partir del material siempre y cuando se reconozca adecuadamente la autoría y las contribuciones se difundan bajo la misma licencia del material original.*



MÁS UNIVERSIDAD



# ÍNDICE

- ▶ Introducción 4
- ▶ El rol de las municipalidades en la atención a la población migrante 5
- ▶ Objetivo y metodología 8
- ▶ Resultados 9
- ▶ Conclusiones 12
- ▶ Bibliografía 14

---

# INTRODUCCIÓN

Las migraciones son procesos estructurales de la sociedad moderna, es decir, no son dinámicas recientes o circunscritas a coyunturas puntuales (Solimano, 2013). De hecho, en el caso chileno hemos tenido diferentes oleadas migratorias a lo largo de nuestra historia como república. La más reciente es la originada a partir de los noventa y que se ha intensificado de forma significativa en la última década. Esta se ha traducido en un incremento importante de la población extranjera residente en el país, la que alcanza un 8.5% de la población chilena (INE, 2020). Aun cuando todavía no somos un país de alta inmigración —estamos en el rango medio de los países de la OCDE— (OCDE, 2019), sí constituye un nuevo escenario para Chile y sus instituciones.

En este desafío las municipalidades cobran un rol fundamental. Como es ampliamente reconocido, tienen una posición estratégica en los territorios, conocen sus necesidades y están en contacto directo con la ciudadanía (Hernández, Fuentes y Ríos, 2019). Debido al exacerbado centralismo de Chile, la importancia de los municipios, en la práctica, aumenta a medida que la cantidad de población comunal disminuye o se aleja de los grandes centros urbanos (Maturana y Rojas, 2015).

La pandemia por COVID-19 ha mostrado la importancia de tener instituciones ágiles, flexibles y conocedoras

de las distintas realidades territoriales, características difíciles de encontrar en instituciones del nivel central, que necesitan homogenizar y estandarizar sociedades y territorios para poder administrarlos (Scott, 1998).

En ese sentido, las municipalidades tendrían un gran potencial. Sin embargo, en la práctica se encuentran con grandes dificultades y desafíos que provocan que ese potencial no sea desarrollado. Sus recursos son insuficientes en la gran mayoría de los casos, sus funcionarios/as están parcialmente capacitados y además cuenta con poca autonomía en varias materias que por sentido común debieran ser competencias exclusivas, pero que no lo son. La razón de fondo, visto en el largo plazo, es que las apuestas por fortalecer institucionalmente a los municipios han sido bastante escasas, debido, principalmente, al fuerte centralismo del Estado y a la renuencia de las élites políticas chilenas a distribuir la toma de decisiones (Salazar, 2019; Rojas, 2020).

Al mismo tiempo, a pesar de estas circunstancias, las municipalidades y sus autoridades han tenido un rol activo en la respuesta frente a los problemas emergentes, por ejemplo, aquellos generados por la pandemia. En este último escenario, han planteado puntos de vista y medidas concretas que han influido en el debate público y en las decisiones de las autoridades del nivel central.

---

# EL ROL DE LAS MUNICIPALIDADES EN LA ATENCIÓN A LA POBLACIÓN MIGRANTE

A pesar de una serie de estudios realizados en los últimos años, todavía sabemos poco sobre el rol de los municipios en la atención a la población migrante. Es una dinámica nueva, a la cual de a poco han ido adaptándose, aunque con ritmos y posibilidades diversas. Se trata de 345 realidades bajo un nombre común. El propio municipio como institución a menudo no ha recibido la atención que merece de parte de la academia. No obstante lo anterior, existen aportes importantes sobre la materia que nos permiten ir delineando sus contornos.

Las municipalidades son relevantes para la población que ha llegado a Chile. Así se reconoció, en forma temprana, en la encuesta *Ser migrante en el Chile de hoy* (2012) realizada a la comunidad de inmigrantes en Santiago. Frente a la pregunta «¿a cuál de las siguientes personas o instituciones recurre usted cuando necesita ayuda frente a algún problema?», la opción de los municipios fue la cuarta más votada (20,2%), luego de redes de apoyo social directo y por sobre las iglesias y ONG de apoyo (FSP-UDP, 2012).

Un aspecto importante es que el municipio, como ha sido planteado por Matus *et al.* (2012), representa una especie de «segundo anillo de la política social». En particular, en el tema de la migración,

existen todavía pocos vínculos o nexos de contacto entre los inmigrantes y los órganos del Estado central. Esto constituye una cuestión de doble importancia: por un lado, el impacto que supone la ausencia de una política nacional migratoria en las realidades municipales y, por el otro, cómo se conforma el rol de los municipios como gobierno local. En el primer caso, Thayer y Durán (2015) identifican la existencia de una normativa y reglamento migratorio de al menos 10 a 20 años de atraso respecto a la realidad migratoria del país, lo que a nivel de los gobiernos locales ha supuesto que, por entonces, «la inexistencia de unidades orientadas a la población migrante o de planes de intervención diseñados expresamente para los colectivos migrantes. En 2014, por ejemplo, solo tres de los 343 municipios del país contaban con oficinas de atención para migrantes: Quilicura, Arica y Santiago» (Thayer y Durán, 2015: 130), lo que cobra aún más sentido e importancia cuando pensamos que la ley migratoria puede llegar a imponer restricción a los servicios a las personas inmigrantes, ya que esta, por un lado, puede limitar el rol del municipio como organismo público, pero a su vez pueden existir otras instituciones, como escuelas o servicios de salud, que responden al gobierno central con objetivos distintos a este, pero que conviven con



el primero sin reconocer a los sujetos inmigrantes ni habilitarles el acceso a servicios sociales. En este escenario, son los municipios, con su relativa autonomía, los llamados a actuar ante esta ambivalencia (Thayer en Vial y Hernández, 2017). Estos elementos son importantes en el debate del proyecto para una nueva ley migratoria.

Así, el rol y responsabilidades de los municipios no está exento de dificultades: a las personas inmigrantes muchas veces no llegan las políticas públicas debido a que existen políticas sectoriales, no se capacita a los/as funcionarios/as ni se vinculan los recursos o experiencias necesarias entre el gobierno central y los gobiernos locales (Matus *et al.*, 2012). Esto es a lo que Thayer y Durán (2015) llamaron «nudos críticos» en las políticas de reconocimiento de las per-

sonas inmigrantes, debido a que en los espacios locales se puede evidenciar el reconocimiento o rechazo de las personas migrantes como sujetos de derecho. En este sentido, el municipio tiene una doble importancia en los siguientes ámbitos:

- **generar políticas necesarias para resguardar los derechos en la primera acogida y para legitimar un reconocimiento en el largo plazo, y**
- **ser un megáfono que explicita la realidad de la población inmigrante, con la que conviven directamente, para así también poner en acento las mejoras que pueden tener las políticas en el sentido de reconocimiento.**

Para 2012, en las comunas donde existía un mayor flujo migratorio en la Región Metropolitana, se presentaban debilidades institucionales por la falta de una normativa actualizada y la existencia de lógicas dicotómicas en los enfoques municipales en temas de migración (Matus *et al.*, 2012). De forma más reciente, estudios como el de la Municipalidad de Quilicura en 2015 (Thayer y Durán, 2015), identifican dificultades en áreas tradicionales de la seguridad social: educación, trabajo, vivienda y salud pública y atención sanitaria. Más específicamente, se reconocen en ese caso los siguientes nudos:

- **falta de información de las leyes sobre el acceso a este servicio,**
- **funcionarios/as que desconocen estas mismas normativas y no están formados/as en la materia,**
- **la ausencia de antecedentes de salud documentados que no permiten su correcto diagnóstico,**
- **poco tiempo y hábito de asistencia por parte de los/as usuarios/as inmigrantes,**
- **las diferencias idiomáticas y culturales existentes, y**
- **la existencia de prejuicios como barreras de atención.**

En otros estudios, como el realizado por Ortega y su equipo para el Servicio Jesuita a Migrantes, se reitera el diagnóstico que apunta a los ya tradicionales problemas institucionales, como son:

[...] una baja articulación del gobierno central con los gobiernos locales, junto con limitaciones normativas, financieras y de recursos humanos para los municipios. Eso provoca que estos tengan que llevar adelante prácticas «a prueba y error», muchas veces aisladas, sin líneas de acción que se sostengan en políticas migratorias transversales (Ortega, 2019: 4).

Destacan en ese estudio, además, como una falencia importante, la que a su vez refleja la baja articulación multinivel en cuanto a la información de esas personas, la dificultad de «[...] poder acceder a la información y [que] no pueden dar respuestas a las solicitudes de los migrantes» (Ortega, 2019: 19).

Tras este breve recorrido, podemos reconocer algunos de los elementos más relevantes sobre la manera en la cual las municipalidades se están adaptando a la llegada de inmigrantes a sus respectivas comunas.

## OBJETIVO

El presente estudio tiene como objetivo analizar la capacidad de adaptación de las municipalidades en la atención de necesidades de la población migrante en el contexto de la actual pandemia, específicamente el acceso a información y prestación de servicios básicos. Sin duda, se trata de una etapa excepcional, que sale de toda normalidad, por ese motivo es un buen test para comprender la capacidad de adaptación a un contexto de crisis, además, en estos escenarios es donde se asoman con mayor claridad las debilidades y los espacios de mejora institucional y este estudio debe ser entendido en ese marco.

La migración no es una dinámica de movilidad homogénea en Chile, sino que tiende a cumplir un patrón de concentración de población en determinadas áreas y actividades económicas. Por ejemplo, según el Censo 2017, la población inmigrante en la zona norte representaba un 5,05%, en la zona centro un 4,87%, mientras que en la zona sur esa cifra alcanzaba apenas un 1,14% (Fuentes y Hernando, 2019). En cuanto a las áreas laborales principales de la población migrante en el país, también para 2017, predominaban las categorías comercio al por mayor/menor, restaurantes y hoteles (36%), establecimientos financieros y seguros (13,5%) y construcción (9,3%) (Fuentes y Vergara, 2019).

Estas características generan que la migración tenga grados de visibilidad (y posiblemente de prioridad) diversos, dependiendo de la magnitud y la zona en concreto. Es por esto que el estudio buscó tener amplia cobertura territorial, abarcando comunas de la mayoría de las regiones del país, de manera de captar esa diversidad.

## METODOLOGÍA

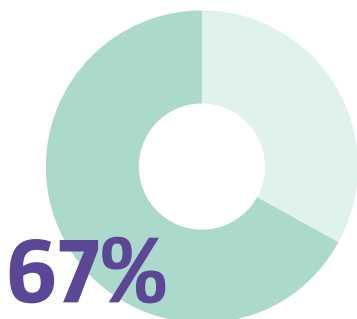
Con la participación de estudiantes de las carreras de Administración Pública y Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Chile realizamos el siguiente ejercicio: obtener información sobre oficinas, programas o ayudas que estén directamente orientados a la población migrante. Ello a partir de dos etapas:

- 1. Recolección de información a través de las páginas institucionales. Esto representaría el «conducto regular» para cualquier persona que quisiera obtener algún tipo de información.**
- 2. En los casos en que se identificó una oficina o un responsable en la materia, se intentó tomar contacto. El objetivo era recopilar información básica a través de un breve formulario. En aquellos casos en los cuales no se pudo identificar una instancia o persona específica, la consulta se orientó a través de los canales de comunicación oficiales de las respectivas municipalidades (teléfonos, redes sociales, formularios de contacto, etc.). Se debe señalar que en cada caso se hizo más de un intento de comunicación.**

A partir de esta simple metodología, la investigación tuvo un valioso componente experiencial. De cierta forma, logramos aproximarnos a la realidad de una persona migrante buscando información o ayuda. Luego, hubo dos etapas de reflexión grupal y socialización de los resultados y experiencias, las que constituyeron la base de esta mirada exploratoria. Finalmente, tanto el levantamiento de información, como las reflexiones grupales se realizaron en los meses de junio y julio de este año, sin instancias presenciales.



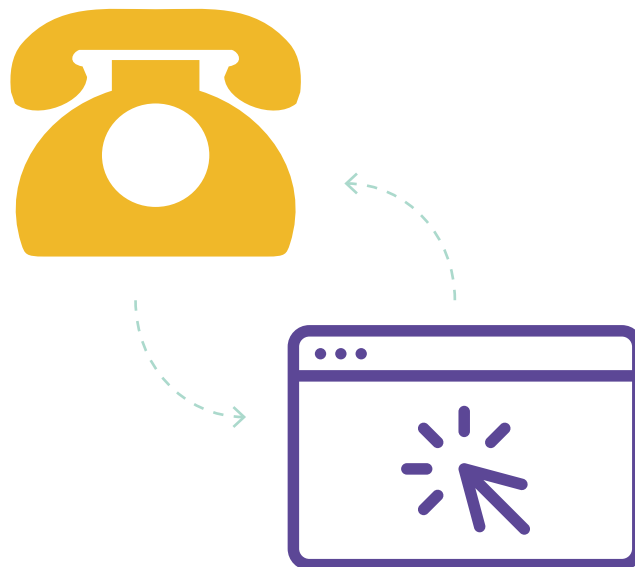
# RESULTADOS



De las 97 municipalidades incluidas en el estudio, la mayoría (67%) no contestó o no contaba con un canal de información útil, lo que resultó ser un dato bastante desalentador. Por supuesto, la idea del ejercicio no fue aproximarnos como investigadores académicos (para ello la metodología habría sido distinta), sino como simples usuarios/as. Respecto de las razones principales para explicar esta baja tasa de respuesta, pueden plantearse distintas situaciones:

\* La municipalidad solo contaba con un teléfono general de informaciones que no estaba siendo atendido porque no había trabajo presencial.

\* En múltiples casos, los teléfonos no estaban vigentes o no correspondían a la repartición señalada, es decir, la información pública era errónea. Algo similar ocurrió con algunos enlaces en sus páginas web, los que estaban inactivos o dañados.



\* Con cierta frecuencia los/as funcionarios/as a cargo de la temática se mostraban reacios a entregar la información, aun cuando no debería considerarse información sensible ni compleja. En esos casos, se nos conminó a realizar esa consulta a través de una solicitud por transparencia, mecanismo establecido por la Ley de transparencia de la función pública y de acceso a la información de la administración del Estado (20.285) de 2008. En nuestra interpretación, esto podría ser un mecanismo disuasivo o dilatorio respecto de la entrega de información por parte de los/as funcionarios/as, no obstante, es una hipótesis que requiere de una investigación específica para confirmarla.

De los casos en los cuales sí obtuvimos respuesta (33 % o 32 casos), tenemos los siguientes resultados:<sup>1</sup>

\* En el 55 % de esos casos, son las Direcciones de Desarrollo Comunitario (DIDECO) las que gestionan la atención de la población migrante de forma genérica, es decir, como un tema más en sus funciones. Esto es coincidente con otros estudios (AMUCH 2016) en los que además se ha planteado que esta ampliación de funciones, por lo general, no ha implicado mayores recursos o funcionarios/as disponibles.

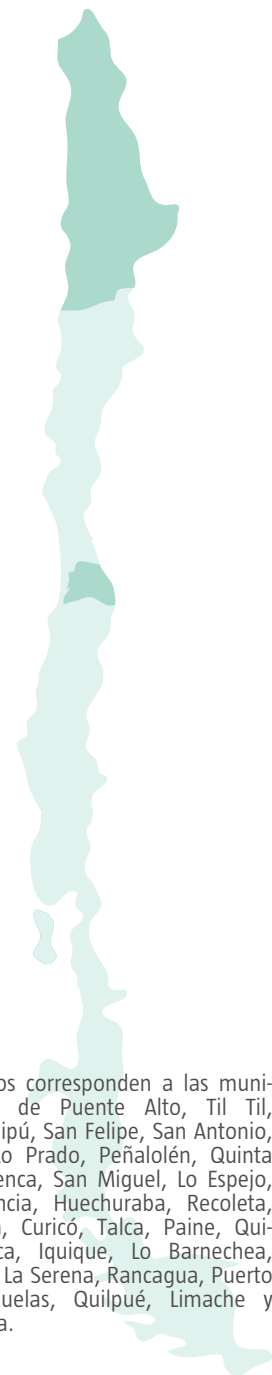
\* Un porcentaje importante (36 %) contaba con una Oficina de Migrantes —dependiente de la DIDECO—, o sea, contaban con una instancia específica para la atención de migrantes.

En unos pocos casos gestionan las necesidades de los migrantes a partir de un Departamento de Derechos Humanos, una Oficina de Inclusión Social o bien a través de un programa específico o combinado (Programa Indígena y Migrantes).

Es importante señalar, además, que a la fecha existen en el país 58 municipalidades que cuentan con el Sello Migrante (Dirección de Extranjería y Migración, 2020). Otras tantas —según algunas de las respuestas que recibimos— se encuentran en su tramitación. Más de la mitad de las comunas que han obtenido el Sello Migrante pertenecen a la Región Metropolitana de Santiago (53 %, o sea, 31 comunas), lo cual es bastante llamativo considerando que en esa región apenas se encuentra el 14 % del total de comunas del país. Según información reciente, al 31 de diciembre de 2019, dicha región concentraba un 59,4 % de la población extranjera residente habitual (INE, 2020), es decir, la magnitud sería un factor fundamental para su reconocimiento como área específica.

Un punto interesante que hemos constatado en este breve estudio es la gran variedad de servicios y actividades que realizan varias de las municipalidades, a veces en colaboración con ONG o la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en especial en las zonas de frontera.

<sup>1</sup> Estos casos corresponden a las municipalidades de Puente Alto, Til Til, Lampa, Maipú, San Felipe, San Antonio, Macul, Lo Prado, Peñalolén, Quinta Normal, Renca, San Miguel, Lo Espejo, Independencia, Huechuraba, Recoleta, Concepción, Curicó, Talca, Paine, Quilicura, Arica, Iquique, Lo Barnechea, Coquimbo, La Serena, Rancagua, Puerto Montt, Hijuelas, Quilpué, Limache y Antofagasta.





Dentro de las principales medidas y políticas que estarían adoptando las municipalidades que brindaron la información, en orden de frecuencia, se encuentran:

- **asesoría e información en los trámites de regularización migratoria y tramitación de visas para reagrupación familiar (hijos/as),**
- **orientación laboral (derivación a la OMIL),**
- **ayuda en la postulación a beneficios sociales, y**
- **actividades sociales para el desarrollo comunitario y la integración, generalmente eventos festivos.**

Además, en algunos casos más específicos, se encontraron medidas como:

- **talleres de apresto laboral y capacitación,**
- **cursos de idioma español, y**
- **facilitadores lingüísticos y protocolos para la atención de salud de la población migrante.**

No obstante esta gran variedad de iniciativas, en la reflexión posterior, la percepción de las y los estudiantes fue que muchas veces la persona encargada no demostraba conocimiento específico sobre las medidas orientadas a la población migrante, predominando respuestas genéricas o incluso imprecisas

sobre qué apoyo o servicios brinda la municipalidad. La excepción a esa situación, por lo general, fueron aquellas municipalidades con Oficina de Migrantes, ya que usualmente cuentan con funcionarios/as provenientes del área de las ciencias sociales, o bien han sido capacitados/as en migración o interculturalidad. En el resto de los casos, se trata de iniciativas nuevas, que todavía hace falta consolidar de forma orgánica en la gestión municipal.

---

## CONCLUSIONES

Las municipalidades se encuentran en un proceso incipiente de incorporación de institucionalidad orientada a la población migrante. El ritmo de esta adecuación institucional es diverso entre las distintas comunas y dependiente, en primer lugar, de la magnitud de la población extranjera residente y de las posibilidades económicas de cada municipio. A nivel global, además, parece no haber una definición clara ni tampoco una buena coordinación entre los distintos niveles de gobierno. En ese sentido, las municipalidades han salido del paso a partir de ensayo y error. Todavía, en forma mayoritaria, se abordan las necesidades de la población inmigrante dentro de la política social orientada al conjunto de la población, aun cuando en ocasiones existen barreras formales, como el contar con cédula de identidad.

No obstante lo anterior, con alto grado de heterogeneidad, se pueden reconocer avances. Por lo general, las municipalidades están entendiendo que

juegan un rol en la atención de las necesidades de la población migrante. La mayoría ha extendido el radio de acción de las DIDECO para incluir la temática, a pesar de que ello —como se ha señalado en otros estudios— no implica necesariamente un incremento del presupuesto o funcionarios/as asignados/as. Un grupo minoritario de comunas, en cambio, está creando iniciativas e institucionalidad específica, como una Oficina de Migrantes, un Departamento de Inclusión o al menos programas orientados de forma directa a dicha población. Esos municipios están abordando con proactividad la materia y lo interesante es que no necesariamente son los municipios más grandes o con más recursos. Más importante que eso, entonces, sería la voluntad y el compromiso de los/as alcaldes/as con determinadas temáticas.

En este breve estudio se llevó a cabo una primera exploración sobre la adecuación institucional de las municipalidades al proceso migratorio que vive Chile,



en particular en el contexto de la crisis sanitaria. Si bien nuestros esfuerzos por obtener información a través de los canales oficiales, no fueron del todo fructíferos, paradójicamente eso nos entrega una conclusión importante: los canales de comunicación —tales como páginas web, redes sociales y números telefónicos— en la mayoría de los casos no cumplieron su función, ya sea porque no se encontraban vigentes o porque dejaron de funcionar durante la pandemia.

Aunque es cierto que la pandemia genera un escenario complejo y muy específico, no es menos cierto que precisamente en este tipo de situaciones, los canales de información no presenciales debieran cobrar mayor relevancia, lo que en la mayoría de los casos no sucedió. Por otra parte, a pesar de varios avances, la regla general es que ello no ha derivado en una institucionalidad más contundente.

---

# BIBLIOGRAFÍA

- ▶ Amuch, Asociación de Municipalidad de Chile (2016). *Impacto de la migración a nivel local: ¿qué han hecho los municipios al respecto?* Santiago: Amuch.
- ▶ Dirección de Extranjería y Migración (2020). Disponible en: <https://bit.ly/3kWN0IJ> (consultada el 20 de septiembre).
- ▶ Fuentes, A. y Hernando, A. (2019). «Caracterización estadística de la inmigración en Chile», en Aninat, I. y Vergara, R. (eds.). *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional*. Santiago: CEP.
- ▶ Fuentes, A. y Vergara, R. (2019). «Los inmigrantes en el mercado laboral», en Aninat, I. y Vergara, R. (eds.). *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional*. Santiago: CEP.
- ▶ FSP-UDP, Fundación Superación de la Pobreza y Universidad Diego Portales (2012). *Encuesta de opinión Ser migrante en el Chile de hoy*. Santiago: Programa Comunicación y Pobreza. Disponible en: <https://bit.ly/3fpOBpH>
- ▶ Hernández, J., Fuentes, M. y Ríos, M. (2019). *¿En qué va la gestión participativa local?* Santiago: RIL-Universidad Autónoma de Chile.
- ▶ INE, Instituto Nacional de Estadísticas (2020). «Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019». *Informe Técnico del Departamento de Extranjería y Migración*, marzo de 2020.
- ▶ Maturana, F. y Rojas, A. (2015). *Ciudades intermedias en Chile: territorios olvidados*. Santiago: RIL.
- ▶ Matus, T., Sabatini, F., Cortez-Monroy, F., Hermansen, P. y Silva, C. (2012). «Migración y municipios. Construcción de una propuesta de política pública de gestión municipal para la población inmigrante», en *Propuestas para Chile*, Concurso Políticas Públicas. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC.
- ▶ ODE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2019). *International Migration Outlook 2019*. Paris: OECD Publishing.

- ▶ Ortega, D. (2019). *Interculturalidad en Municipalidades de la Región Metropolitana. Desafíos y buenas prácticas en los gobiernos locales en torno al trabajo con población migrante*. Santiago: Servicio Jesuita a Migrantes.
- ▶ Rojas, A. (2020). *El fracaso de la Comuna Autónoma en Chile (1891-1925)*. Santiago: RIL- Universidad Autónoma de Chile.
- ▶ Salazar, G. (2019). *Historia del municipio y la soberanía comunal en Chile, 1820-2016*. Santiago: Editorial Universitaria.
- ▶ Scott, J. (2008). *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. New Haven: Yale University Press.
- ▶ Solimano, A. (2008). *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*. Santiago: FCE.
- ▶ Thayer, E. y Durán, C. (2015). «Gobierno local y migrantes frente a frente: nudos críticos y políticas para el reconocimiento». *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 63:127-162.
- ▶ Vial, C. y Hernández, J. (2017). *¿Para qué descentralizar? Centralismo y Políticas Públicas en Chile: análisis y evaluación por sectores*. Santiago: ICHM-Universidad Autónoma de Chile.

### ***Andrés Rojas Böttner***

Doctor en Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid. Investigador del Instituto Chileno de Estudios Municipales (ICHEM) de la Universidad Autónoma de Chile.

### ***Alexis Torreblanca Urzúa***

Cientista Político con mención en Gestión Pública de la Universidad Alberto Hurtado y Magister en Estudios de la Sociedad Civil (IDEA-Universidad de Santiago de Chile). Coordinador de INFOMIGRA.

### ***Catalina Valenzuela Mengual***

Cientista Política con mención en Relaciones Internacionales de la Universidad Alberto Hurtado. Relatora en temáticas de Migración y Derechos Humanos.

### ***¿Cómo referenciar?***

Rojas, A.; Torrealba, A.; Valenzuela, C. (2020). Municipalidades y migración en Chile. balance y desafíos. Estudio corto ICHEM N.º 8. Santiago de Chile: Universidad Autónoma de Chile. Disponible en: <http://ichem.uaautonoma.cl/category/publicaciones/>

### ***Otros títulos de esta serie:***

- *Transparencia en las municipalidades. Una mirada a 10 años de la ley 20.285*
- *Barreras para la organización popular en el Chile democrático*
- *Políticas y programas de infancias y adolescencias a nivel municipal*
- *Sistema de Certificación Ambiental Municipal. Una breve evaluación a diez años de su implementación*
- *Mecanismos de participación ciudadana para el desarrollo territorial. Una agenda de investigación comparada*
- *Mitos y medias verdades de la participación ciudadana: acercamientos desde el espacio local*
- *Desafíos de la gestión del riesgo de desastres en la gobernanza local: una mirada desde la psicología de la emergencia y desastres*



UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
DE CHILE

MÁS UNIVERSIDAD



Centro de Comunicación  
de las Ciencias

Universidad Autónoma de Chile